

Editorial

En esta edición, nuestra revista destaca la riqueza y diversidad de la psicología en la región, centrándose en el análisis de fenómenos complejos y en la promoción del bienestar de las personas. Los estudios presentados reflejan un enfoque integral que abarca temáticas como la agresión juvenil, el malestar psicológico en trabajadores, y la influencia del entorno familiar en el desarrollo emocional y académico de los jóvenes, así como en las dinámicas organizacionales. Estos trabajos no solo enfatizan la relevancia de integrar factores culturales y contextuales en el diseño de herramientas e intervenciones, sino que también evidencian la necesidad de abordar problemáticas específicas de las poblaciones más vulnerables.

La psicología en Latinoamérica, y particularmente en Perú, ha demostrado un crecimiento significativo en su capacidad para comprender y atender las necesidades de diversos grupos sociales. Por ejemplo, el uso del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry, Forma Reducida (AQ-SF), adaptado para adolescentes peruanos, constituye un avance importante en la medición de la agresión juvenil. Este instrumento no solo permite identificar factores de riesgo, sino que facilita el diseño de intervenciones adecuadas a contextos educativos y familiares, destacando la importancia de considerar las particularidades culturales de las poblaciones. En el ámbito laboral, los estudios sobre malestar psicológico en trabajadores y su relación con la conducta organizacional muestran cómo las experiencias en el trabajo influyen tanto en el bienestar mental de los empleados como en su desempeño y compromiso con las organizaciones.

El entorno familiar emerge como un factor clave en el desarrollo psicológico, particularmente en adolescentes y estudiantes universitarios. Investigaciones sobre funcionamiento familiar, inteligencia emocional y autoeficacia académica subrayan que un núcleo familiar de apoyo no solo favorece el bienestar emocional, sino que también ayuda a los jóvenes a enfrentar las presiones sociales y académicas. Estas habilidades, como la inteligencia emocional, se revelan esenciales para reducir sentimientos de aislamiento y promover relaciones sociales más satisfactorias, aspectos críticos para el desarrollo saludable de los adolescentes.

Por otra parte, los estudios sobre salud mental en mujeres afectadas por la violencia doméstica en Lima resaltan la urgencia de diseñar intervenciones que respondan a la realidad de las poblaciones en situación de vulnerabilidad. Estos hallazgos no solo abordan el impacto del trastorno de estrés postraumático y la depresión, sino que también ofrecen pautas prácticas para intervenir de manera eficaz en contextos donde la violencia de género sigue siendo un desafío persistente.

En conjunto, los trabajos recopilados en esta edición evidencian cómo la psicología contribuye a la comprensión de los factores psicosociales que afectan a diversas poblaciones y al desarrollo de estrategias que promuevan el bienestar y la resiliencia en contextos específicos. Con base en esta evidencia empírica, los profesionales de la salud mental en Perú y en otros países de la región están mejor preparados para diseñar intervenciones contextualizadas que fortalezcan las comunidades y contribuyan al desarrollo de sociedades más saludables y cohesionadas.